



HOJA INFORMATIVA DEL PACIENTE

Arteritis de Takayasu



DESCRIPCIÓN DE LA CONDICIÓN

La arteritis de Takayasu, también llamada TAK, es una forma rara de vasculitis, una enfermedad que involucra inflamación en las paredes de las arterias más grandes del cuerpo: la aorta y sus ramas principales. La enfermedad es el resultado de un ataque del propio sistema inmunológico del cuerpo, que causa inflamación en las paredes de las arterias. La inflamación provoca el estrechamiento de las arterias, y esto puede reducir el flujo de sangre a muchas partes del cuerpo.

La arteritis de Takayasu puede provocar un pulso débil o pérdida de pulso en brazos, piernas y órganos. Por esta razón, las personas solían referirse a la enfermedad como "enfermedad sin pulso". A veces, los pacientes con TAK pueden no tener síntomas, y la enfermedad es tan rara que los médicos no lo reconocen fácilmente. Por lo tanto, a menudo hay un retraso en la detección, a veces varios años.



SIGNOS/ SÍNTOMAS

Los médicos con mayor frecuencia encuentran TAK en un angiograma, una prueba que muestra qué tan bien fluye la sangre en las arterias. Un médico a menudo ordena un angiograma cuando un paciente tiene síntomas y resultados anormales del examen físico. Estos incluyen pérdida de pulso o presión arterial baja en un brazo, o sonidos anormales ("soplos") que se escuchan sobre arterias grandes con un estetoscopio.

Las arterias grandes también pueden inflamarse en algunas otras enfermedades. Los ejemplos incluyen otros tipos de vasculitis: arteritis de células gigantes (una enfermedad de adultos mayores), policondritis recurrente,

El síndrome de Cogan y la enfermedad de Behçet. Algunas infecciones también pueden causar inflamación en las arterias grandes.

Los pacientes con TAK también pueden tener anemia debido a una inflamación crónica (a largo plazo). La anemia también se evalúa mediante un análisis de sangre. Ninguno de estos análisis de sangre puede decirle con seguridad si tiene TA, y estos análisis de sangre pueden ser anormales en muchas otras enfermedades.

Los pacientes con TAK pueden no tener síntomas, y la enfermedad es tan rara que es posible que los médicos no la reconozcan fácilmente. Por lo tanto, a menudo hay un retraso en la detección, a veces varios años.



TRATAMIENTOS COMUNES

La TAK con mayor frecuencia necesita tratamiento para prevenir un mayor estrechamiento de las arterias afectadas. Sin embargo, el estrechamiento que ya ha ocurrido a menudo no mejora, incluso con el tratamiento con medicamentos. Los glucocorticoides (prednisona, prednisolona u otros), a menudo denominados "esteroides", son una parte importante del tratamiento. La dosis y la duración del tratamiento dependen de qué tan grave es la enfermedad y cuánto tiempo la ha tenido el paciente. Sin embargo, estos medicamentos pueden tener efectos secundarios a largo plazo.

Los médicos a veces recetan medicamentos inmunosupresores porque sus efectos secundarios pueden ser menos graves que los de los glucocorticoides. Esto se denomina tratamiento de "ahorro de esteroides". Estos medicamentos incluyen el metotrexato, la azatioprina, el micofenolato mofetilo, la

ciclofosfamida, medicamentos que bloquean el factor de necrosis tumoral (como el etanercept, el adalimumab o el infliximab) y otros productos biológicos como el Tocilizumab. Los médicos frecuentemente recetan estos medicamentos para tratar otras enfermedades reumáticas, pero también los usan para tratar la TAK. No hay pruebas suficientes de que estos medicamentos sean definitivamente efectivos para tratar la TAK. Se están realizando estudios de investigación para encontrar nuevos medicamentos para tratar la TAK.

Algunos expertos recomiendan el uso rutinario de aspirina en dosis bajas. La idea es que ayudará a prevenir la formación de coágulos de sangre en las arterias dañadas. La terapia para la TAK también incluye la detección de la presión arterial alta y el colesterol alto, y el tratamiento si estos problemas están presentes.



CONSEJOS DE CUIDADO/ MANEJO

La TAK es una enfermedad crónica y puede necesitar tratamiento a largo plazo. Algunos pacientes no tienen síntomas o solo síntomas leves, pero otros están discapacitados o necesitan cirugía más de una vez. Los efectos secundarios de los medicamentos, principalmente los glucocorticoides, pueden ser preocupantes. Los pacientes que toman inmunosupresores están en riesgo de infecciones.

Debido a que la TAK puede causar problemas cardíacos, presión arterial alta y accidente cerebrovascular, los pacientes con TAK deben hablar con su médico sobre las formas de reducir el riesgo de estos problemas graves. La medición de la presión arterial a menudo

no es correcta (falsamente baja debido a las arterias bloqueadas) en el brazo. Por lo tanto, su proveedor de cuidado de salud puede necesitar medir su presión arterial en una pierna.

La enfermedad puede reaparecer después del tratamiento o puede empeorar silenciosamente. A menudo es muy difícil saber si la TAK está activa de nuevo. Así, la mayoría de los pacientes necesitan frecuentes visitas al médico y angiogramas.

Puede encontrar más información sobre la arteritis de Takayasu en el sitio web de la Fundación Vasculitis en www.vasculitisfoundation.org.